

# Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

16 de agosto de 2025



Provincia Mercedaria  
de Chile

## Inicio

---

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**Respuesta:** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## Lectura bíblica

---

**Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39 - 56**

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

“¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre.

Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”.

María dijo entonces:

“Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque Él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquéllos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

### **Reflexión breve**

Al recibir el anuncio del ángel, nuestra Madre no se queda en su comodidad, sino que “sin demora” va en ayuda de su prima Isabel. Este gesto nos enseña que la fe nos mueve a actuar, a salir al encuentro de quienes necesitan nuestra ayuda.

El canto del Magníficat, que brota de los labios de María, nos conecta con el carisma redentor de la Orden de la Merced, que desde sus inicios ha servido a quienes sufren opresión, llevándoles libertad y esperanza.

En este **Jubileo de la Esperanza** estamos llamados a hacer lo mismo: ser testigos de la misericordia, servir a los demás y confiar en que Dios sigue actuando en la historia.

¿De qué manera podemos ser como María, llevando esperanza a quienes nos rodean? ¿Cómo podemos poner nuestra fe en acción para liberar a quienes sufren la pobreza, la violencia o la soledad?

## Para reflexionar

- ¿Qué significa para ti que María haya salido “sin demora” a ayudar a Isabel? ¿Cómo puedes imitar ese gesto en tu vida diaria?
- El Magníficat nos habla de un Dios que libera a los humildes y sacia a los hambrientos. ¿Cómo puedes colaborar en la construcción de un mundo más justo y solidario?

## Intenciones

**Guía:** a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia y la Orden de la Merced, para que sigan siendo signo de esperanza y libertad para los cautivos de nuestro tiempo: los que sufren violencia, injusticia o soledad. Que, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, seamos testigos del amor redentor de Cristo. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que descubran en la fe un camino de servicio y entrega generosa. Que el ejemplo de María, que salió al encuentro de Isabel, los anime a llevar alegría y esperanza a quienes más lo necesitan. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por este tiempo de Jubileo de la Esperanza, para que nos renueve en la confianza en Dios y nos impulse a ser signos vivos de su misericordia. Que, como María, sepamos proclamar las maravillas del Señor con nuestra vida. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

## Oración final

---

Señor Jesús, como María, queremos llevar esperanza a quienes más lo necesitan. Enséñanos a salir de nuestra comodidad para servir con amor y alegría. Que nuestras manos sean instrumentos de tu misericordia y nuestro corazón refleje tu bondad. Danos la fe para confiar en tu plan y la valentía para actuar con justicia. Amén

**Guía:** Madre Dulcísima de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

